

MISION DE LA IGLESIA DE AMERICA LATINA

El pasado mes de junio tuvo lugar en Roma la V Sesión del Consejo General de la Pontificia Comisión para América Latina.

Los trabajos del Consejo versaron fundamentalmente sobre la ayuda sacerdotal exterior a la Iglesia Latinoamericana.



Al finalizar su trabajo, Su Santidad Paulo VI recibió a los miembros del Consejo en audiencia especial. Les dirigió un breve discurso, del cual entresacamos las siguientes ideas:

MADURACION Y CRECIMIENTO

"Son conocidas las dificultades especiales que le atenazan (al continente latinoamericano) y en las que se encuentran los sacerdotes, a quienes corresponde establecer y propagar allí el reino de Dios. Estudió ya este problema, con realismo en el planteamiento y con esperanza en el futuro, la Segunda Conferencia General de los Obispos de América Latina, que nosotros mismos inauguramos el año pasado en Colombia.

Convencenos de que los auxiliares extranjeros en tanto serán eficaces en cuanto dirijan sus esfuerzos al crecimiento y maduración de la Iglesia local. Por ello, tales auxiliares procurarán con interés que la ayuda que prestan a los Ordinarios del lugar no discrepe de sus normas, no se oponga ni frene las fuerzas de la misma Iglesia local, sino que por el contrario las ayude y multiplique.

MISION PECULIAR

Por otra parte, la Iglesia en la América Latina va percibiendo cada vez más su misión peculiar y es consciente de su obligación de contribuir con su propia ayuda a la unidad de la Iglesia universal. A este respecto la función del Consejo Episcopal Latinoamericano (conocido por la sigla CELAM), es de máxima importancia".

EL PRESIDENTE Y EL SECRETARIO DEL CELAM ELEGIDOS PARA EL SINODO

Por nominación directa de Su Santidad el Papa Paulo VI, el Presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano, Dom Avelar Brandao Vilela y el Secretario General del mismo Consejo, Monseñor Eduardo F. Pironio, han sido nombrados miembros del próximo Sinodo.

La designación pontificia fue recibida recientemente por Dom Avelar y Monseñor Pironio.

Miembro de la Comisión Preparatoria

Como oportunamente se informó, Dom Avelar había sido nombrado por Paulo VI miembro de la Comisión Preparatoria del **Sínodo Episcopal Extraordinario**

del próximo mes de octubre. Esta Comisión Preparatoria está in-



DOM AVELAR
Presidente del CELAM

tegrada por los Cardenales Carlo Confalonieri, Giovanni Villot,

(Pasa a la página 6a.)

EN JULIO Y AGOSTO:

NUEVE CONFERENCIAS EPISCOPALES ESTUDIAN LAS CONCLUSIONES DE MEDELLIN

Durante los meses de julio y agosto, 9 Conferencias Episcopales de Latinoamérica se han reunido o se reunirán para estudiar, profundizar y aplicar, en líneas concretas de acción pastoral, las conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, a las realidades de sus propios países.

Los estudios que han hecho o harán estas nueve Conferencias Episcopales tienen lugar casi al año de haberse celebrado la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano. Las jerarquías nacionales que ahora profundizan las decisiones de Medellín y las aplican en sus Iglesias locales, continúan la serie de episcopados que desde finales del año pasado comenzaron a realizar trabajos semejantes. Es el cumplimiento de "nuestra palabra de pastores quiere ser

signo de compromiso" pronunciada el año pasado en Medellín. El cumplimiento del propósito de la Iglesia Latinoamericana para una renovación y para un estar presen-

(Pasa a la página 11)

DICIEMBRE 3-13:

IV ASAMBLEA DE LA CLAR

El próximo mes de diciembre, en las fechas comprendidas entre el 3 y el 13, tendrá lugar en Santiago de Chile, la IV Asamblea General de la Confederación Latinoamericana de Religiosos.

Convocatoria

Recientemente el padre Luis Pafitío, O.F.M., secretario general de

(Pasa a la página 6a.)

RESPONSABILIDAD COLEGIAL Y ECLESIAL

En noviembre próximo, tendrá lugar, en Sao Paulo, la XII Reunión Anual Estatutaria del Consejo Episcopal Latinoamericano.

A las reuniones deben asistir los señores Obispos Delegados (o Sustitutos) que cada Conferencia Episcopal de América Latina ha nombrado como sus representantes permanentes y portavoces autorizados ante el Consejo.

En estos Obispos, reunidos en Consejo, reside el máximo poder deliberativo y la máxima autoridad colegial pastoral del CELAM. De ellos, en Consejo, la Organización recibe las orientaciones, la autoridad y el respaldo, que luego se traducen en la acción diversa con la cual el CELAM por medio de sus organismos sirve a la Iglesia Latinoamericana.

Para el próximo encuentro, la agenda de trabajo señala puntos de singular importancia: Estatutos definitivos, reestructuración y agilización del Secretariado General, Departamentos e Institutos, profundización e impulso en la aplicación de las líneas pastorales y teológicas de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, elecciones para presidencia del Consejo y Presidentes de Departamentos, además de los diversos informes que exigen los reglamentos.

Las reuniones anuales del Consejo tienen una doble faz. Por la primera se cumple la letra que pide el estatuto como a cualquiera otra organización. Por la segunda se da expresión concreta a la auténtica esencia del CELAM.

Las reuniones anuales del Consejo son algo más que el cumplimiento de unos reglamentos. Fundamentalmente, son encuentros de un Espíritu: el Espíritu pastoral de la Iglesia Latinoamericana del cual el CELAM es expresión tangible.

El Consejo, como organización, dentro del mundo latinoamericano tiene un valor muy grande: ser la realización de un aspecto de la tan deseada integración latinoamericana.

Pero el CELAM, adquiere toda su trascendencia cuando se le mira como concreción del Espíritu pastoral colegial, de una voluntad de servicio, y de una encarnación práctica y operativa de la Iglesia en las realidades concretas de un continente. Así el CELAM es floración genuina de la Iglesia Latinoamericana para la maduración de la misma, y un aporte de esta, en espíritu, en organización y en experiencias a las Iglesias de otros continentes.

Toda la agenda para el trabajo de la próxima reunión es importante. Pero por las circunstancias, los estudios que se hagan para impulsar la aplicación de las Conclusiones de Medellín, adquieren relieve especial.

Profundamente respetuoso de la acción y pensamiento de las Conferencias Episcopales Nacionales, el Consejo sabe que debe cumplir con la misión que el Episcopado continental le encomendó en Medellín: ser alma, espíritu, impulsador y estímulo permanente para la aplicación de las Conclusiones de la Segunda Conferencia.

Hay una palabra empeñada por la Iglesia Latinoamericana —“nuestra palabra de pastores quiere ser signo de compromiso”. (Mensaje a los Pueblos de América Latina). El CELAM sabe que debe hacer todos los esfuerzos posibles para que la gravedad de esta palabra tenga cumplimiento. El continente mira la verdad y la sinceridad de la Iglesia... La Iglesia sabe que no puede defraudar al continente. Por esto la trascendencia de este aspecto de la agenda de trabajo en la próxima reunión.

Pero el CELAM no es un grupo de obispos solamente. O simple estructura. Es, sustancialmente expresión de colegialidad episcopal latinoamericana. De ahí que sus reuniones trasciendan la estructura y se conviertan en responsabilidad colegial continental. Y nos atreveríamos a decir algo más: en responsabilidad eclesial del pueblo de Dios Latinoamericano. Hablamos hoy de un pueblo peregrino, guiado por unos pastores.

Por todo esto, la política del CELAM de amplia información y participación de lo que va a suceder. Pero también, por todo esto la obligación ineludible de corresponsabilidad de todas las jerarquías nacionales en estas reuniones. Por ello, la necesidad de la presencia de los Obispos Delegados o Sustitutos, el valor de sus informes, y sobre todo el aporte del pensamiento de las jerarquías a las cuales representan.

JOSE IGNACIO TORRES H.

IV Asamblea General de la CLAR

Durante la primera quincena de diciembre próximo se celebrará en Santiago de Chile la IV Asamblea General de la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR).

Esta Asamblea reviste capital importancia para la Iglesia en América Latina por el momento en que se celebra y por los temas que se van a estudiar.

La Asamblea, en efecto, coincide con el décimo aniversario de la fundación de la CLAR: diez años de intensa labor en pro de la renovación, adaptación y promoción de la Vida Religiosa en América Latina; diez años de sincero y dinámico diálogo y cooperación con la Jerarquía a través del CELAM, en vista a una real pastoral de conjunto.

Es, por otra parte, la primera Asamblea General que realizan los religiosos latinoamericanos después del Concilio Vaticano II y de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

La temática de la Asamblea es por demás densa y de gran actualidad: se propone, además de elegir las nuevas directivas de la CLAR, estudiar y aprobar dos importantes documentos sobre la Formación para la Vida Religiosa renovada en América Latina y sobre la Pobreza evangélica y la actitud del religioso frente al desarrollo de América Latina.

Todas las Conferencias Nacionales de Religiosos y Religiosas están actualmente dedicadas al estudio preliminar del importante temario y su aporte será la base para los futuros documentos. La Asamblea quiere ser realmente la expresión fiel de la problemática típicamente latinoamericana y por ello quiere conocer el punto de vista de todos aquellos y aquellas que en estas tierras de América sirven al Señor en la vida religiosa.

Son muchas las esperanzas que despierta este gran encuentro continental, pues los religiosos y religiosas de América Latina son cada vez más conscientes de la grave responsabilidad que tienen dentro de nuestra Iglesia.

A todos nuestros hermanos latinoamericanos les pedimos nos acompañen con su oración y su consejo para que la futura Asamblea redunde en bien de todos aquellos a quienes queremos servir mejor.

Fr. LUIS E. PATIÑO S., o. f. m.
Secretario General de la CLAR

COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE

El tema de las comunidades de base que venía siendo estudiado y profundizado antes de la Reunión Episcopal de Medellín, tomó con esta reunión gran actualidad. Especialmente alcanzó una importancia enorme pues en los documentos de la Conferencia el tema es relevado varias veces.

Su importancia objetiva, y su actualidad en los Documentos de Medellín, le viene precisamente de su misma realidad, y de una realidad muy influyente en toda la vida del hombre y de la comunidad.

Este descubrimiento no fue espontáneo. Una situación de relativo fracaso, de energías gastadas, de esfuerzos casi inútiles llevaron a grupos apostólicos de Iglesia y a sus profetas, que ven los signos de los tiempos, a sentir la necesidad de un examen serio de las bases sobre las que actuaba la pastoral.

Poco a poco se fue sintiendo lo artificial de muchos pisos, lo simplemente convencional de algunas estructuras básicas. Vino el afán para buscar algo más real, más encarnado en las realidades diarias del existir humano. De esta inquietud nació el descubrimiento de la comunidad de Base, o comunidad de vida, como últimamente se prefiere llamarla.

En qué consiste, qué es, cuáles son sus elementos, son cosas que continúan siendo objeto de estudio diario. El Documento de Pastoral de Conjunto de Medellín hace un llamamiento para estudiar profundamente este tópico en todos sus aspectos: teológico, bíblico, sociológico, pastoral. Algo se ha adelantado ya en estos estudios y el interés en torno al tema lleva a continuarlo.

Hay un peligro doble: o creer que la Comunidad de Base es un invento más de método para el trabajo apostólico simplemente, o bien que si es una nueva concepción de la comunidad eclesial, pero en este caso más como un fruto de tecnicismo, que como fruto de una auténtica visión profética de fe y resultado de una muy clara y exigente espiritualidad.

Con el objeto de contribuir un poco más a los estudios que se están realizando sobre la comunidad de base, el Departamento de Pastoral de Conjunto del CELAM está preparando una publicación al respecto. Desde ahora deseamos ofrecerla a la Iglesia Latinoamericana. Será un aporte más entre los muchos esfuerzos que se están haciendo para profundizar en este tema de tanta importancia y trascendencia para la pastoral.

EDGARD BELTRAN

ANTROPOLOGIA Y EVANGELIZACION

Como lo indicamos en otro lugar de este Boletín, el Departamento de Misiones del CELAM ha comenzado la edición del libro Antropología y Evangelización.

Este libro ofrecerá la encuesta y los resultados de la misma, que se preparó con motivo del primer encuentro de Pastoral Misionera de América Latina, en Meiglar, Colombia, 1968.

El libro también ofrecerá los estudios antropológicos, ponencias y demás aportes que se presentaron con ocasión del mencionado encuentro.

El siguiente comentario ilustra un poco algunos conceptos generales de antropología.

La antropología es una de las ciencias sociales que estudia al hombre en cuanto perteneciente a una sociedad y a una cultura. Todo grupo humano ha elaborado diversos modos de comunicación entre sus miembros y de cara a otros grupos; ha elaborado medios de adaptarse al medio ambiente que lo rodea; vehículos para expresar su cosmovisión, su sabiduría y su pensamiento. Así, la lengua, el sistema económico, la tecnología, los sistemas de organización social y política, la religión, el sistema de valores, las normas de etiqueta, el sistema ético y en fin, todas las elaboraciones humanas de significado social, forman el conjunto que se llama cultura. Este conjunto no es solo el resultado de una suma de partes, sino que es una totalidad integrada en la cual cada parte influye sobre las demás y es a su vez influida por las otras en una interacción continua.

En el inmenso número de culturas que han existido y existen, el mundo occidental blanco es tan solo una de ellas. Difícilmente puede decirse que este mundo —llamado “civilizado”— sea una cultura superior. Ciertamente su tecnología es única y admirable pero seguramente envidiaría poseer en su organización social, política y económica, el equilibrio, la eficacia, el humanismo y la complejidad de otras culturas llamadas “primitivas”.

La antropología, quizás demasiado tarde, ha echado los fundamentos científicos que invalidan de una vez por todas el prejuicio etnocéntrico que ha destruido tantas culturas con el afán de igualarlas a la “cultura occidental”; ello solo ha provocado el empobrecimiento de una

humanidad que era más rica cuando era más diversificada.

El “progreso”, el “desarrollo”, o la evangelización, realizados con un criterio etnocéntrico, solo conducirán a que las culturas de América renuncien a su ser para tratar de copiar la tecnología y el sistema de vida europeo o norteamericano o el pensamiento mediterráneo, aun en su expresión tecnológica. El resultado es un empobrecimiento total.

Las culturas latinoamericanas se vuelven hoy sobre sí mismas para tomar conciencia de su dignidad y desarrollar las potencialidades propias que las capacitan para enfrentarse a la cultura superior en tecnología, que no en plenitud humana, que amenaza aplastarlas. El respeto intercultural podrá llevar a valorar debidamente todas las culturas y proporcionará la cooperación necesaria para forjar la humanidad del mañana.

Nadie duda que los conceptos antropológicos tienen un papel muy grande en la evangelización. Habría lugar para hablar mucho al respecto. Sin embargo, nos limitamos ahora, a reproducir aquí lo que dice el Documento CELAM No. 5 “La Pastoral en las Misiones de América Latina”:

“Muchos misioneros sufren la angustia de ver que la Iglesia se presenta a veces excesivamente cargada con el peso de la herencia socio-cultural de Occidente, tanto en la expresión de sus dogmas, como en su disciplina e instituciones. La catequesis y la predicación conceptualizan y formulan el mensaje evangélico siguiendo en general esquemas mentales y filosofía del mundo greco-latino...”

“Estar atentos, por lo tanto, a la vida de los hombres, al dinamismo de su historia personal y colectiva, respetar los valores culturales y religiosos (GS 92) de los pueblos a los que llega la acción misionera (LG 17), no es únicamente cuestión de adaptación pastoral; es ante todo tratar de descubrir la forma como Cristo está realizando ya el plan de la salvación que engloba a todos los hombres. Solo en esta perspectiva podrán discernirse auténticamente sus valores”.

ALFONSO TORRES LABORDE
Antropólogo - Departamento de Misiones

AMOR AL HOMBRE EXISTENCIAL, AL DE LAS REALIDADES CONCRETAS

A los Lectores:

"CELAM" tiene una sección titulada: "Escriben los Obispos Latinoamericanos". En ella presentamos las colaboraciones del Episcopado, cuando los textos son preparados personalmente por los obispos. Con alguna frecuencia el editor del Boletín, José Ignacio Torres H., tiene oportunidad de entrevistar a Obispos latinoamericanos, y de conversar con ellos sobre diversos temas de interés eclesial. A fin de distinguir estas dos clases de colaboraciones, a partir del presente número de "CELAM", presentaremos bajo el título "Charlas con los Obispos Latinoamericanos", este segundo tipo de colaboración.

Iniciamos la sección con una charla sostenida con Monseñor Luis Eduardo Henríquez, Obispo Auxiliar de Caracas y Presidente del Departamento de Seminarios del CELAM.

El tema de la charla fue, obviamente el de los Seminarios, los seminaristas y la formación del clero en América Latina.

ESTADO DE LOS SEMINARIOS

Es muy complejo hablar del estado de los seminarios en América Latina. Hay seminarios muy florecientes, muy puestos al día. Hay otros que están buscando su camino, pero quizás todavía no lo han encontrado, porque la realidad tan compleja del continente se refleja e influye en ellos. En todos hay valores muy grandes, y deficiencias. Pero se puede decir que hay una buena voluntad de renovación y de puesta al día.

Indudablemente que los seminarios están haciendo un esfuerzo para cambiar según las orientaciones del Concilio. Y si las Conclusiones de Medellín son la actualización del Concilio en América Latina, también para cambiar de acuerdo a estas conclusiones.

LOS VALORES DE LOS SEMINARIOS DE HOY

Los seminaristas de hoy tienen una serie de valores, verdaderamente preciosos. Poseen un espíritu de autenticidad, de trabajo, de veracidad, de donación apostólica, de estudio e investigación. Hay una inquietud grande que es muy positiva, aunque en ella también puede haber sus desvalores, o cierta crisis con respecto a la obediencia y autoridad. Pero más que todo se trata de una búsqueda de camino en muchos. Quieren plantearse estos valores e integrarlos en su vida. No creo que se trate de un mal total,

sino de los tanteos de la juventud en estas materias. Por otro lado los jóvenes seminaristas, como miembros de la juventud actual, están sujetos a la crisis común de la juventud. Pero ellos quieren integrar todos estos valores en su vida espiritual.

Aún en medio de las crisis hay muchos otros valores: el sentido comunitario, del trabajo en equipo, el valor de la comprensión hacia los demás, el sentido de pobreza, etc. En medio de todas las crisis los seminaristas tienen valores realmente positivos que dan una firme esperanza para el futuro.

LA PROBLEMÁTICA DE LOS SEMINARIOS

Indudablemente en los seminarios de América Latina existe una problemática. De orden positivo y de orden negativo.

De orden positivo al plantearse los grandes interrogantes de cómo preparar mejor a los seminaristas, de cómo servir mejor a la Iglesia en estos momentos de cambio. Es una problemática doctrinal y apostólica. Existe la gran inquietud de una búsqueda para darse mejor a la Iglesia.

La problemática de orden negativo se plantea en uno de sus puntos, cuando se hacen los interrogantes en pro y en contra del celibato. Me parece que es un poco artificial. Pero que de todas maneras llega a los seminarios. Afortunadamente muchos seminaristas la resuelven, en forma muy positiva, mediante una donación más sincera, más total a la Iglesia comprendiendo que su celibato no es, simplemente, una ley, sino una donación a Cristo.

El segundo aspecto sería el de la problemática de la autoridad. El seminario siente la efervescencia natural de la juventud que en determinados momentos y circunstancias, especialmente en nuestros tiempos, quiere ser "revolucionaria" y no admitir autoridad. La autenticidad de los jóvenes puede agravar el problema. Pero esa misma autenticidad los lleva a entender que la Iglesia tiene que ser jerárquica, porque la Iglesia no puede disociar sino construir. Cuando comprenden esto se resuelve todo. En este aspecto algunos seminarios han resuelto la crisis negativamente y otros muy positivamente.

El tercer aspecto es el de la problemática pastoral social. Se siente

la necesidad en los seminarios de incorporarse más al hombre, a los problemas de su desarrollo, a los de sus miserias, al mundo de sus esperanzas.

Es un sentido que se vive hoy y que es una gran cosa. Sin embargo, puede también tener un desvalor, al creer que solamente ésto y nada más que ésto es lo mejor y lo más apto para ser un trabajador social. Se corre el riesgo de convertirse en un agitador social. Bien encauzada esta tendencia es sencillamente maravillosa.

¿HAY CRISIS EN LOS SEMINARIOS?

Ciertamente que sí hay crisis y que no la podemos negar. En unos seminarios más que en otros.

Es una crisis que forma parte de la misma crisis sacerdotal. Muchos sacerdotes no encuentran su puesto en una sociedad de cambio y entonces comienzan a vivir una angustia existencial. El problema de estos sacerdotes ofrece a los seminaristas una imagen sacerdotal compleja y angustiosa.



Monseñor LUIS E. HENRÍQUEZ
Presidente del Departamento de Seminarios.

También, y por desgracia, hay una corriente, una "ventolera" ideológica que pone o ha comenzado a poner en duda elementos fundamentales del sacerdocio. Estas corrientes, no podemos negarlo, lle-

(Pasa a la página 5)

gan a los seminarios. Sin embargo miro con serenidad todo esto porque creo que son cosas que se pueden superar y que de hecho se han venido superando, sin que esto quiera decir que no haya habido ninguna influencia grande en la reducción de las vocaciones sacerdotales. Pero los seminaristas volverán a encontrar la imagen verdadera del sacerdocio.

Creo también que hay una crisis en la búsqueda de la estructura del seminario, para adaptarlo mejor. En esta búsqueda ha habido cosas felices y cosas infelices. Pero estamos en un momento de búsqueda... No podemos dar un juicio definitivo.

NUEVAS EXPERIENCIAS

Ciertamente que creo en la necesidad de hacer experiencias nuevas y prudentes para buscar una mejor formación de los seminaristas de hoy y de los sacerdotes de mañana. La misma Congregación de Seminarios ordenó estas experiencias. Pero claro, que como la congregación de seminarios lo dice, deben hacerse bajo la dirección de la Conferencia Episcopal, porque de lo contrario habría una enorme anarquía de un seminario a otro, con desequilibrios tremendos. Claro que hay que hacer experiencias, pero serenamente. Y después analizarlas y estudiarlas con la suficiente humildad de la auto-crítica. Si no resultó la experiencia hay que cambiarla. Pero si dio resultado, seguir adelante con sinceridad y con sentido auto-crítico.

LA FORMACION DEL SACERDOTE HOY

La formación del sacerdote siempre ha exigido sumo cuidado. Pero más hoy si se tienen en cuenta las circunstancias de la Iglesia y del continente después del concilio y después de Medellín.

Creo muy sinceramente que además de toda la ciencia eclesial, al sacerdote hay que formarlo, ante todo en la base de las virtudes humanas. Esto es fundamental. Hay que insistir en enseñarle a desarrollar su personalidad. La personalidad del sacerdote es para la asociación de modo que pueda relacionarse lo mejor posible con el medio en que va a trabajar. Las virtudes humanas son importantísimas. Sin ellas las virtudes divinas no darían todo su florecimiento. En este momento,

EL INSTITUTO DE LITURGIA CUMPLE CUATRO AÑOS

El próximo 15 de agosto cumple 4 años de funcionamiento el Instituto de Liturgia Pastoral del CELAM. Este es un organismo dependiente del Departamento de Pastoral, y creado por el CELAM para facilitar los estudios sobre liturgia, y la preparación del personal en América Latina al respecto, como un servicio especializado a las Conferencias Episcopales del Continente.

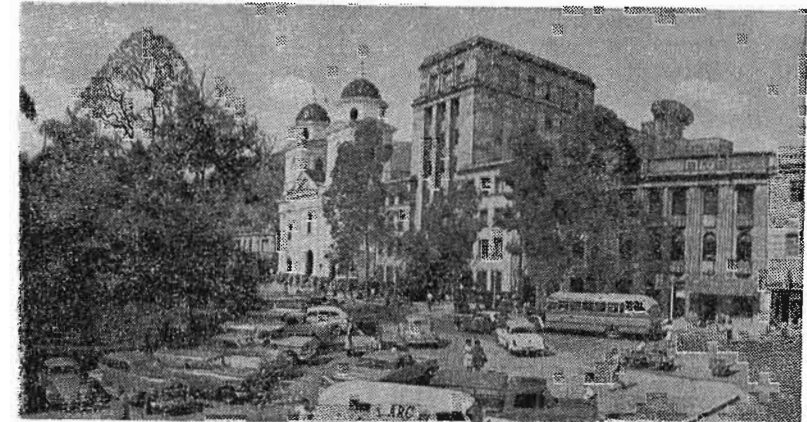
TRABAJO FRUCTIFERO

Durante los primeros cuatro años de funcionamiento, el Instituto ha dictado 12 cursos. A estos cursos

programa académico trabaja en la investigación de los problemas específicamente latinoamericanos de la renovación litúrgica, colabora con algunas universidades y con los demás Institutos del CELAM.

DIRECTIVAS

Durante los tres primeros años el Instituto funcionó bajo la dirección del Padre José Manuel Segura, con la colaboración de un equipo de sacerdotes especialistas en cuestiones litúrgicas, entre otros José Camps, Joan Llopis y Jairo Mejía.



Un aspecto de Medellín, sede del Instituto de Liturgia Pastoral del CELAM.

en total han asistido 388 alumnos. De estos, 296 han sido sacerdotes, y 92 religiosas. Entre los alumnos ha habido dos obispos: uno del Perú y otro del Ecuador. El personal ha procedido de todos los países del Continente Latinoamericano.

El Instituto ofrece cursos académicos de larga duración y también cursos breves. Además de su

la Iglesia nos exige dar una valoración especial a las virtudes humanas y a la formación de la personalidad.

Después, es necesario inculcar un espíritu eclesial muy grande. Un profundo amor a Cristo y a la Iglesia. Esto es fundamental. Sin ello no hay sacerdocio posible. Cuando existe este amor a Cristo y a la Iglesia se pueden encarar y resolver todos los problemas. Cuando no existe es muy difícil.

Después, se impone inculcar en los jóvenes sacerdotes un amor al hombre. Al hombre en sus condiciones humanas concretas. Al hombre concreto, al hombre existencial. No al hombre en abstracto, sino al hombre rodeado de sus circunstancias. Indudablemente que la formación de los sacerdotes tiene que ser diversificada y responder a las necesidades de los diversos ambientes. Pero creo que en América Latina, hoy los puntos que hemos anotado son esenciales.

EL PRESIDENTE Y EL SECRETARIO DEL CELAM ELEGIDOS PARA EL SINODO

(Viene de la página 1a.)

Julius Doepfner, Valeriano Gracias, Paulo Zoungrana, y los Arzobispos John F. Dearden (Detroit) y Avelar Brandao Vilela (Teresina). Tiene como Secretario General a Monseñor Rubí.

Dom Avelar es el único representante latinoamericano en esta Comisión Preparatoria.

INTENSO TRABAJO

El presidente del CELAM, a raíz de su nombramiento en la Comisión Preparatoria, ha venido desempeñando un intenso trabajo. Durante el presente año ha debido viajar varias veces a Roma. Desde un comienzo se dirigió a todos los presidentes de las Conferencias Episcopales de América Latina para pedir su aporte y colaboración, y a través del CELAM ha adelantado un trabajo profundo para preparar el aporte específico de la Iglesia Latinoamericana al próximo Sínodo.

En este sentido, durante la última reunión plena de la pre-



Monseñor EDUARDO PIRONIO
Secretario General del Consejo.

sidencia del consejo (Bogotá, mayo 26 - 30) se estudió un documento que resume en síntesis el aporte de la Iglesia Latinoamericana al Sínodo. El documento fue entregado a la Comisión preparatoria. Según Monseñor Pironio, "este documento

fue hecho dentro de un auténtico espíritu de colegialidad episcopal. Ante todo subraya, fundamentalmente la colegialidad del Episcopado Latinoamericano, que lo compromete en el gobierno universal de la Iglesia bajo la autoridad de la cabeza del Colegio: el Sumo Pontífice.

DEFERENCIA

La elección del presidente del CELAM y del secretario general, por Su Santidad Paulo VI, como miembros efectivos del próximo Sínodo, constituye una prueba más de la deferencia especialísima que el Romano Pontífice tiene por el Consejo Episcopal Latinoamericano y a través de él por la Iglesia del Continente.

Es de notar cómo Paulo VI en últimas oportunidades, se ha referido al CELAM y a su trabajo. En este mismo Boletín en la primera página, reproducimos un valiosísimo concepto del Pontífice acerca de la importancia del CELAM para la Iglesia Latinoamericana.

IV ASAMBLEA GENERAL DE LA CLAR

(Viene de la página 1a.)

la CLAR, se dirigió, en nombre del presidente de la organización, padre Manuel Edwards, SS. CC., a todas las Conferencias Nacionales de Religiosos de América Latina y a sus presidentes y presidentas para convocarlos a la IV Asamblea.

La CLAR celebra sus asambleas generales cada tres años. En ellas además de los asuntos que son propios de esta clase de reuniones, tales como el informe de las actividades y la elección de las directivas, acostumbra a estudiar temas de singular importancia para la vida religiosa en el continente.

La última asamblea se reunió en la ciudad de México en el mes de diciembre del año de 1966. La próxima asamblea tiene lugar no solamente por estatutos sino de acuerdo a lo convenido en la reunión de la junta directiva de la CLAR del año pasado, en Santo Domingo (diciembre 9 - 15).

A la convocatoria oficial, seguirá después una documentación más amplia sobre los temas específicos que se tratarán en la asamblea.

TEMAS CENTRALES

Indudablemente, los temas que ocuparán la atención de la Asamblea de Santiago de Chile serán los relacionados con los estudios

de finales y la aprobación de los documentos sobre **Formación para la vida religiosa renovada en América Latina y Pobreza y Actitud del Religioso frente al Desarrollo Latinoamericano.**

A nadie se le escapa la trascendencia que estos documentos tendrán para la renovación de la vida religiosa en el Continente. La CLAR está empeñada en el trabajo de renovación de la vida religiosa desde hace mucho tiempo y en este trabajo ha puesto lo mejor de sus esfuerzos.

El primer gran paso de la CLAR en el programa de renovación consistió en el estudio y aprobación, y luego puesta en práctica del conocido documento "Renovación y Adaptación de la Vida Religiosa en América Latina y su Proyección Apostólica". Este documento constituye para los religiosos latinoamericanos una especie de "Biblia", que ha permitido un impulso muy grande en todos los programas de renovación, y cuya trascendencia ha traspasado los límites continentales para ejercer influencia en los religiosos de otras partes.

QUIENES ASISTEN

A las asambleas generales de la CLAR asisten, naturalmente, las

Directivas de la misma y las delegaciones de las Conferencias Nacionales. Estas delegaciones están integradas por tres personas cada una. Normalmente asiste un religioso sacerdote, un hermano y una religiosa.

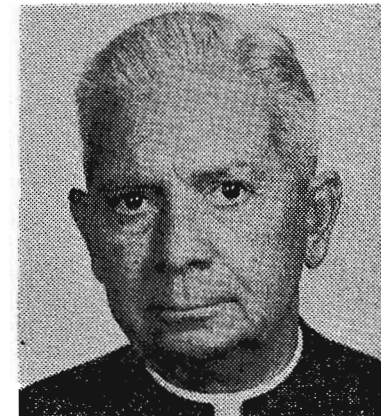
DESPUES DEL CONCILIO Y DESPUES DE MEDELLIN

El padre Manuel Edwards, presidente de la CLAR manifestó al respecto de la Asamblea:

"Esta se realizará dentro de circunstancias muy importantes para nosotros los religiosos y tendrá una trascendencia muy grande para la CLAR y para las comunidades religiosas que viven y trabajan en América Latina. Se efectúa después de 10 años de haber sido fundada la CLAR, después de una serie de trabajos de mucha importancia, que marcan una etapa en la vida de la Confederación. Y no podemos olvidar, sobre todo que nuestra Asamblea tendrá lugar después del Concilio, y especialmente después de Medellín. Es decir de aquellas fechas indicadoras de lo que debe ser la vida de los cristianos, y por lo mismo, la vida de los religiosos en el mundo concreto de nuestro Continente Latinoamericano".

LA SELECCION Y PREPARACION DEL PERSONAL NORTEAMERICANO QUE TRABAJA EN AMERICA LATINA

Con el objeto de dar cumplimiento a determinaciones tomadas recientemente, los padres Frederick McGuire, Edgard Beltrán Acosta y Héctor Samperio, en representación del Latin America Bureau y del Consejo Episcopal Latinoamericano, han iniciado una gira por todos los países del Continente, a fin de preparar el terreno para la realización de la tercera etapa en el plan general de selección, pre-

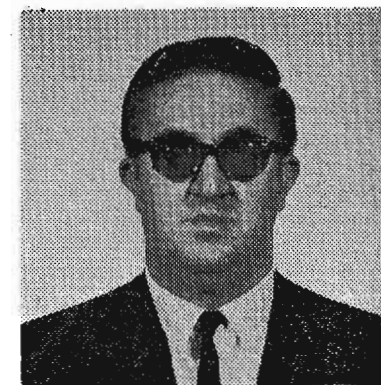


Padre FREDERICK MCGUIRE

paración y adaptación del personal norteamericano que viene a trabajar y a colaborar con la Iglesia de América Latina.

EL PROGRAMA DE PREPARACION DEL PERSONAL

Como es sabido, el personal norteamericano y canadiense que viene a colaborar a América Latina es



Padre HECTOR SAMPERIO

muy notable. Desde hace tiempo los obispos norteamericanos y latinoamericanos han venido intercambiando ideas acerca de mejores métodos

y sistemas para que la ayuda del personal que viene al Continente sea más eficaz por medio de una estricta selección, de una preparación rigurosa, y luego de una adaptación plena que permita la auténtica inserción del personal extranjero en las actividades y espíritu de la Iglesia Latinoamericana.

RESPUESTA

El episcopado norteamericano, como respuesta a los obispos latinoamericanos, a través del Latin America Bureau, estableció un programa al respecto, que consta de tres etapas.

PRIMERA ETAPA

La primera etapa de selección, se realiza en los Estados Unidos. En ella los candidatos a América Latina son estudiados detenidamente poniendo mucha atención en sus cualidades integrales, los aspectos de la madurez de su personalidad, su estabilidad psicológica, su flexibilidad para adaptarse, sus condiciones intelectuales y su formación específica sacerdotal, religiosa o laica.

SEGUNDA ETAPA

La segunda etapa se destina a lo que podría llamarse el proceso de aculturación y fundamentalmente al aprendizaje del idioma, el español o el portugués. Esta etapa se realizará en centros especiales en México y en otros países de habla española y en el Brasil. Probablemente en Petrópolis

En ella, el personal extranjero es introducido al panorama general de América Latina: su historia, su cultura, su idiosincrasia, sus circunstancias, etc. El aprendizaje del idioma es básico y definitivo y en él se pondrá toda la atención del caso, ya que "un mal comienzo en el idioma significa para casi todos una deficiencia permanente" en la acción.

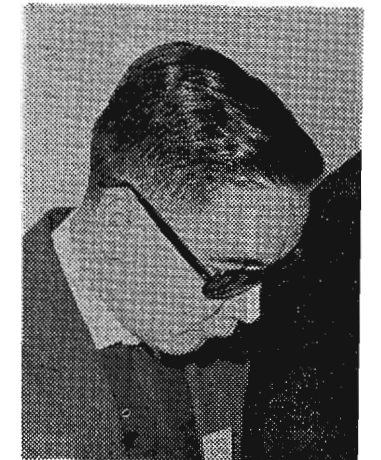
TERCERA ETAPA

La tercera etapa, de singular trascendencia, busca adaptar, en el terreno concreto al personal extranjero. Para que esta adaptación sea lo más real el programa general pretende establecer Institutos nacionales de pastoral, o regionales, donde los candidatos que van a trabajar en América Latina pueden

encontrar las condiciones y las circunstancias, que como puerta, les permitan penetrar en las realidades del lugar al cual van a servir, en tal forma que sin perder lo que les es propio de su cultura, al mismo tiempo puedan convertirse en 'naturales' para que su acción sea totalmente eficaz.

OBJETIVO DE LA GIRA

Los padres McGuire, Beltrán y Samperio tienen por objetivo de su gira continental visitar en todos los países a los obispos presidentes de las Conferencias Episcopales a fin de coordinar con ellos, las personas y los organismos conducentes y la creación de los centros de formación o Institutos de Pastoral. Después de las entrevistas del caso se decidirá si organismos ya existentes sirven al respecto o es necesario crearlos para la finalidad exclusi-



Padre EDGARD BELTRAN

va. De todas maneras en el plan general se contempla la necesidad de que esos centros de formación o Institutos de Pastoral comiencen a funcionar a finales del presente año, para atender al personal extranjero que en la actualidad ya ha pasado por la primera etapa y está en la segunda.

Por tratarse de un hecho de tanta importancia para la Iglesia de América Latina, prometemos a los lectores de CELAM ampliar en el próximo número la presente información, explicando un poco más el significado y la trascendencia de este nuevo esfuerzo de colaboración entre la Iglesia norteamericana y la Iglesia latinoamericana.

LA AYUDA SACERDOTAL EXTERIOR, ES VALIDA

SI:

APORTA SU ENERGIA PARA PLANTAR... HACER CRECER Y MADURAR LAS IGLESIAS NATIVAS

Texto de las conclusiones de la V Sesión del COGECAL, sobre la Ayuda Sacerdotal Exterior a América Latina.

El COGECAL, con el fin de examinar la presencia del sacerdote del exterior en América Latina, convino en las siguientes líneas principales.

I - Principios teológicos

1—La ayuda exterior es fundamentalmente válida y exigida:

- por la naturaleza misma de la Iglesia, esencialmente misionera;
- por la comunión universal de la Iglesia en el único Cristo;
- por la exigencia de la Colegialidad Episcopal y
- por ser signo de la vitalidad interna y caritativa de la Iglesia.

2—La ayuda externa es válida solo a condición de que aporte su energía propia para plantar, hacer crecer y madurar las Iglesias nativas. Ella debe llevar a la Iglesia local a su plenitud original. El personal del exterior debe llegar a América Latina con una gran capacidad de intuición y de creación. Sin olvidar los valores de la cultura propia debe saber interpretar, asimilar y promover la cultura autóctona. La finalidad de la ayuda es hacer que cada Iglesia madure interionalmente y se vuelva capaz de ofrecer sus frutos a los otros.

3—La Iglesia Latinoamericana debe pensar a fondo su propia pastoral. Buscar caminos nuevos y estructurar su pastoral con la base de los pocos sacerdotes disponibles, de diáconos casados, de religiosos y religiosas apostólicas y de un laicado verdaderamente responsable y comprometido. En este sentido se hace imprescindible la labor de un equipo de reflexión teológico-pastoral que piense seriamente la realidad de la Iglesia Latinoamericana con criterios propios, bajo la acción iluminadora del Espíritu y la orientación firmísima del Magisterio.

II - Comprobaciones positivas

De una amplia encuesta realizada por el CELAM entre el Episcopado Latinoamericano, se comprueba (a pesar de algunas deficiencias que impidieron una mayor eficacia) lo positivo y lo válido pastoral y teológicamente, de la ayuda del personal del exterior:

1—Por la misma presencia numérica de los sacerdotes enviados, la cual ha hecho posible la evangelización en zonas religiosamente marginadas, la implantación visible de la Iglesia, la creación y animación de comunidades parroquiales y de base, la formación de candidatos al sacerdocio y la atención de campos pastorales y específicos.

2—Por el aporte especial para la renovación global de la Iglesia Latinoamericana ya en el campo de la reflexión teológica y pastoral, ya también en la renovación bíblica, litúrgica y catequética enriqueciendo así la Iglesia local

con el pensamiento y las experiencias de las Iglesias hermanas.

3—Por el ejemplo y acción de sacerdotes verdaderamente apostólicos, desprendidos y sacrificados, generosos y entregados, plenamente integrados en la comunidad local con un gran cariño por su pueblo.

4—Por la manifestación y exigencia de la comunidad universal, por el ejercicio de la colegialidad sacerdotal y por la práctica de la caridad entre las diócesis.

III - Orientaciones pastorales generales

● A fin de que la ayuda del exterior, superando las deficiencias que pudiera haber habido en el pasado, produzca todos los frutos a que está orientada y sea, por lo mismo, verdaderamente válida, se sugieren las siguientes orientaciones:

1ª—Una mejor selección que atienda a la madurez humana y sicológica, al espíritu esencialmente misionero, a la capacidad de adaptación y plena integración. Tal selección debe ser hecha por el obispo "a quo", de acuerdo con los Organismos Nacionales y en íntima conexión con el obispo "ad quem" teniendo en cuenta las situaciones concretas y las necesidades particulares. Debe evitarse especialmente el envío de sacerdotes problematizados; como también debe promoverse el espíritu y la práctica de vida y de trabajo en equipo, base fundamental de espiritualidad sacerdotal, de calor humano y de labor eficiente.

2ª—Una preparación realista que tenga en cuenta el mejor aprendizaje de la lengua, el conocimiento de la historia y de la cultura, la mentalidad y las costumbres, la situación social y económica, la problemática religiosa del país, las principales líneas pastorales de la Nación o de la diócesis que recibe. Tal preparación conviene que se haga, en su última fase, en Institutos Nacionales, Regionales o, al menos a nivel del mismo Continente.

3ª—Una integración plena en el Presbiterio local, en la comunidad cristiana y en la comunidad nacional para lo cual se requieren tres cosas: a) gran capacidad de adaptación en el personal enviado; b) preparación de la diócesis que recibe, en orden a una auténtica pastoral de conjunto; que no se utilicen para llenar solamente puestos vacíos y c) comunión estrecha con toda la diócesis que envía y la que recibe.

4ª—Una sólida formación teológica, una fuerte espiritualidad sacerdotal y una particular sensibilidad frente a los problemas sociales que afectan al Continente, según las directivas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, sin pretender asumir funciones que corresponden directamente a los laicos. El personal del exterior debe aprender a integrar en su esencial tarea evangelizadora toda la obra

de una auténtica promoción humana. La exigencia apostólica de su misión lo llevará a descubrir situaciones particularmente dolorosas en que viven los hombres del Continente y a tratar de remediarlas, especialmente mediante la formación de laicos verdaderamente comprometidos y el llamado evangélico a la justicia y a la caridad. Podrá superar así la fácil tentación de la violencia en que América Latina se manifiesta frecuentemente como fruto de una situación de injusticia (Cfr. II Conf. Gral. del Episcopado Latinoamericano, Doc. Paz, n. 16).

● La Iglesia Latinoamericana con la riqueza aportada por la ayuda exterior, debe empeñarse a fondo en la solución definitiva de sus problemas. Ella misma debe ser agente de su propio destino, realizar su vocación original y convertirse en fuente de ayuda para otras Iglesias hermanas. Debe emprender una pastoral propia: con agentes, estructuras y métodos propios.

● Se recomienda que se fije como interlocutor válido para los Organismos del exterior al mismo CELAM.

IV - Indicaciones para los religiosos

El COGECAL, teniendo en cuenta el inmenso valor apostólico que los religiosos y las religiosas representan para América Latina, recomienda:

1—Que las Uniones Internacionales de Superiores y Superiores Generales y los Institutos Seculares, pidan a sus respectivas comunidades en América Latina, respaldar y colaborar seriamente en el estudio sociográfico y sociológico que adelanta la CLAR, en beneficio de la planificación de las Congregaciones religiosas.

2—Que en cada país los religiosos y las religiosas participen en el estudio y en la elaboración de los planes de Pastoral en los diversos niveles y la consiguiente evaluación de prioridades a que debe atender de preferencia el personal del exterior.

3—Que en vista de la importancia que tiene la mayor integración posible en el país, especialmente en la Pastoral de Conjunto, se de una preparación adecuada a todo el personal del exterior que vaya a trabajar a América Latina. Además, sería muy conveniente que los religiosos, siguiendo las indicaciones del CELAM (Cfr. Documento adjunto), adoptasen las tres etapas de esta formación, colaborando con los Institutos ya existentes para este fin (Cfr. Documento adjunto; estos documentos se darán a conocer oportunamente a los interesados).

4—Que se de más importancia a la evangelización de los indígenas para lo cual se sugiere la creación de cen-

LA IGLESIA LATINOAMERICANA

DEBE:

PENSAR A FONDO SU PROPIA PASTORAL

tros, que bajo la dirección de personal competente, estudien la antropología y la condición social de los mismos, proporcionando los medios modernos para el aprendizaje de las lenguas. El apostolado entre los indígenas parece ser muy indicado para los religiosos, los cuales ciertamente están dispuestos a contribuir a esta labor urgente para millones de hombres.

5—Que la CLAR recoja en un documento todas las directivas prácticas que la Sede Apostólica, el CELAM y la misma CLAR han ido dando a lo largo de estos últimos años, referentes a las actividades apostólicas de los religiosos, poniéndolas dentro de la problemática actual.

6—Que, dado el número y la calidad de las religiosas que trabajan en América Latina, se considere la necesidad de reflexionar cómo utilizarlas mejor para el servicio de la Iglesia, ya que constituyen una fuerza que puede ser muy eficaz y por lo tanto, entre otras cosas se insinúa lo siguiente: a) que las Superiores sean muy conscientes de la necesidad de la formación de sus religiosas a la altura de los tiempos actuales, teniendo en cuenta las exigencias misioneras y eclesiales propias de América Latina tanto en lo doctrinal como en lo ascético y en lo técnico; al mismo tiempo se recomienda a la Jerarquía y al Clero secular y regular, que consideren su colaboración en esta formación como un trabajo de suma importancia; b) que supuesta esta formación —la cual según las dotes de las religiosas puede llegar a las más altas especializaciones— se capacite a las mismas religiosas a asumir puestos de responsabilidad apostólica.

7—Finalmente, que las Ordenes y Congregaciones religiosas piensen en la preparación de personal especializado de acuerdo con el CELAM, la CLAR y las Conferencias Episcopales, para cubrir las necesidades pastorales más urgentes.

V - Organismos de Coordinación

A fin de lograr una mayor eficacia en la utilización del personal del exterior y una mejor coordinación entre la CAL, el CELAM y los distintos Organismos de ayuda, el COGECAL:

1—Considera que la CAL ha sido y es un Organismo útil dentro de la línea de servicio a la Iglesia en América Latina.

2—Piensa que las reuniones del COGECAL deben proseguir. Son tales los problemas de América Latina que el CELAM siente la necesidad de establecer contactos directos anualmente con la CAL y con todos los Organismos de ayuda. No se puede olvidar que en América Latina, los cambios se producen rápida e incesantemente.

3—Considera que el CELAM, en este momento de América Latina, siempre en íntimo contacto con las Conferencias Episcopales, debe disponer de condiciones cada vez más adecuadas para el logro de sus fines pastorales específicos.

4—Conociendo que el personal del exterior que trabaja en América Latina es de vital importancia para el esfuerzo común de evangelización y crecimiento en la fe, expresa su deseo de que dicho personal sea cada día más útil y sirva mejor.

5—Tomando conciencia de las ventajas y deficiencias que la ayuda de personal no latinoamericano ha entrañado hasta el momento en América Latina (según se puso de relieve en las ponencias de esta quinta sesión del COGECAL) juzga que sería de sumo provecho la creación de una Comisión Internacional Coordinadora con carácter permanente concebida de la siguiente manera:

Fines

● Ayudar a las comisiones Episcopales Nacionales responsables del personal del exterior en la creación y perfeccionamiento de servicios especializados como el "Servicio de Colaboración Apostólica Internacional" (SCAI) en Brasil. (SCAI) Rua Prefeito Joao Felipe, 605 - Santa Teresa - Rio de Janeiro) es el órgano oficial de la Conferencia Nacional del Episcopado Brasileño y de la Conferencia de los Religiosos de Brasil, para tratar todos los asuntos referentes al personal del exterior).

● Procurar la mejor formación e integración de tal personal en los planes pastorales de las diversas Iglesias locales conforme a las líneas trazadas por los documentos de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y a la aplicación conveniente

que de ellos se haga en cada país, región o diócesis.

● Realizar periódicamente, de acuerdo con las Comisiones Episcopales Nacionales para el personal del exterior, reuniones de estudio y actualización, revisiones de servicio y demás problemas para una labor pastoral más eficaz; esto se entiende tanto para el personal que ya se encuentra en América Latina, como para el que llega.

● Colaborar con todos los Organismos que trabajan en este campo específico en América Latina.

Dirección

La Dirección se encomendará al CELAM, el cual procurará una estrecha colaboración con la CLAR, con las Conferencias Episcopales y con las Conferencias nacionales de religiosos y religiosas.

Estructuración

La Comisión Internacional Coordinadora se estructura de la siguiente forma: a) Dos representantes de América Latina, uno por el CELAM y otro por la CLAR; b) un representante de América del Norte (Estados Unidos y Canadá) y c) un representante de Europa. Todos serán elegidos por los Organismos de los Continentes que representan y, en sus criterios, serán sus voceros en tanto que hayan recibido la debida delegación de los representantes. Durarán en su cargo tres años "ad experimentum".

Realización

Su realización será sin improvisaciones, pero lo más pronto posible. Será necesaria una comprobación de lo que ya existe en Institutos o Centros preparatorios con su debida evaluación.

● El COGECAL hace suyos los deseos expresados por los Centros de Formación de Europa (IAPLA, COPAL, CEIAL) y desea también que sean criterios de los existentes o por existir en otros continentes, en cuanto a la dirección y profesorado de tales Centros a saber:

a) Que la preparación pastoral ofrecida por ellos y la selección del personal respondan fielmente a la mente y a las necesidades de la Iglesia en América Latina.

b) Que para lograr mejor tal finalidad, el CELAM participe en el equipo directivo de tales centros; y

c) Que se incorporen —por acuerdo entre el CELAM y los Centros— profesores latinoamericanos en algunas materias fundamentales de los cursos.

En la audiencia concedida por Paulo VI a los miembros del COGECAL, al finalizar sus trabajos de la V Sesión.



ENCUENTRO SOBRE RESPONSABILIDAD MISIONERA

El Departamento de Misiones del Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM, ha comenzado los preparativos para la realización de un encuentro a nivel episcopal, sobre problemática misionera en América Latina, que tendrá lugar en la ciudad de Caracas, en las fechas comprendidas entre el 14 y el 20 del próximo mes de septiembre.

El padre José Manuel Román Mayo, Secretario Ejecutivo del Departamento de Misiones, al anunciar la realización de este Encuentro dijo: "Se trata de establecer un contacto real y efectivo entre el Departamento de Misiones del CELAM con los correlativos organismos (comisiones) de las Conferencias Episcopales de los diferentes países de América Latina".

OBJETIVOS

El Departamento de Misiones del CELAM ha venido trabajando desde hace bastante tiempo por la creación de una conciencia misionera en América Latina que supere los límites simples de las antiguas demarcaciones jurídicas misionales, para entrar de lleno en una etapa que considere a la acción misional como parte integral de toda la pastoral de la Iglesia Latinoamericana y no simplemente como un agregado que se realiza en tierras "de misiones".

En este sentido organizó el año pasado el encuentro sobre "La Pastoral en las Misiones de América Latina", (Melgar, Colombia, abril 1968) y cuyas conclusiones han tenido tan vasta repercusión continental.

El padre Román, al explicitar los objetivos del encuentro de Caracas agregó: "Busca también que se tome una conciencia en común de la problemática misional y sus derivaciones pastorales bajo un doble aspecto: el deber misionero universal (conciencia misionera) del pueblo de Dios en América Latina, y sobre la actividad misionera que se realiza (o debe realizar) en América Latina".

El encuentro tiene por objetivo planear en conjunto la política pastoral que se deba seguir para establecer metas precisas de acción y para que el Departamento de Misiones del CELAM pueda recibir de parte de las Comisiones de Misiones de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas un asesoramiento, a fin de que pueda responder al trabajo que esas mismas comisiones le exigen, como órgano de coordinación y animación al servicio de la base.

ASISTENTES

Al encuentro en Caracas, como ya se dijo, que tendrá carácter episcopal, asistirá la Presidencia y la Comisión Episcopal del Departamento de Misiones, los obispos presidentes de las Comisiones Episcopales de Misiones de cada país de América Latina y un grupo de expertos.

TEMAS:

El tema central que se estudiará será: la responsabilidad colegial de las Conferencias Episcopales frente al deber misionero de la Iglesia. Entre los subtemas, figuran los siguientes: La confrontación del derecho y las estructuras misionales vigentes con las exigencias reales de las misiones en América Latina; los condicionamientos históricos en la actual configuración de las misiones en América Latina; la Pastoral de Conjunto y las misiones en América Latina con una visión realista de las situaciones misioneras del continente. Por otra parte, también figura en el temario un estudio sobre la concientización misionera del pueblo de Dios en todos sus niveles y organismos e iniciativas de sensibilización y en la planificación pastoral de conjunto en todas sus expresiones: catequesis, liturgia, estructuras.

El secretario ejecutivo del Departamento de Misiones, padre Román, enfatizó nuevamente los objetivos del encuentro al indicar que este busca, de una parte, "afrentar la auténtica realidad de las misiones en América Latina, como verdadero problema de Iglesia Latinoamericana, de tal manera que las Conferencias Episcopales han de considerarla con visión Pastoral de Conjunto a nivel nacional y continental, y no como situación de excepción al margen de la problemática común de la pastoral. Por otra parte, concluyó el padre Román, es absolutamente necesario despertar y fomentar una conciencia misionera universal de la Iglesia Latinoamericana en todos sus niveles: la jerarquía, el clero y el laicado, de tal manera que este deber misionero sea asumido no como algo opcional, sobre-afañado e indiferente, sino como una consecuencia pastoral ineludible de la naturaleza misma misionera de la Iglesia".

ANTROPOLOGIA Y EVANGELIZACION

Precisamente, para la época en que se realice el encuentro, estará circulando en todo el continente el libro *Antropología y Evangelización. Un problema de Iglesia en América*

MISION Y PROSELITISMO EN AMERICA LATINA

Como un complemento de la información que suministramos en el pasado número de CELAM, sobre las actividades del Departamento de Ecumenismo ("romper las barreras del silencio, la indiferencia y la hostilidad"; página 12), nos es grato informar que el Departamento de Ecumenismo tendrá en enero próximo una reunión de la Comisión Episcopal de este Departamento.

OBJETIVO

El presbítero Jorge Mejía, secretario ejecutivo del Departamento manifestó: "el año entrante estará dedicado al fortalecimiento de la estructura del Departamento. En este plan se ha decidido organizar una reunión de la Comisión Episcopal del mismo, con la presencia de algunos expertos y otras personas especialmente invitadas. La reunión se realizará en el mes de enero, en Bogotá aunque todavía no se ha precisado la fecha.

En este encuentro estudiaremos el programa preciso para la acción del Departamento y además tendremos algunas sesiones de estudio sobre el problema principal con el cual tropieza el ejercicio del ecumenismo en el Continente. Este problema es el de la misión y del proselitismo. Es necesario estudiar muy bien la distinción de estos dos términos. Cómo se puede establecer una misión sin que se contamine con elementos proselitistas, y cómo se puede, a la vez, reconocer e incorporar las riquezas que tiene la misión cristiana en general en América Latina, en sitios donde inclusive los católicos no podemos llegar".

Al encuentro del Departamento asistirá también el secretario para el Secretariado de la Unidad Cristiana y el Director de la Comisión para el Ecumenismo del Episcopado Norteamericano.

Latina. Este libro recogerá todos los estudios realizados para la preparación del encuentro sobre "La Pastoral en las Misiones de América Latina".

EL SACERDOTE EN UN MUNDO EN VIA DE SECULARIZACION Y DE SOCIALIZACION

A finales del año, entre el 4 de noviembre y el 5 de diciembre, se realizará en Santiago de Chile, un Seminario Sacerdotal que tendrá por tema central: **El sacerdote en un mundo en vía de secularización y de socialización**.

Este seminario es organizado por el Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (ILADES), cuyo director es el Padre Pierre Vigó, S.J. El Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales, además de los cursos normales que dicta durante el año, acostumbra a ofrecer al final un curso especial, o Seminario para sacerdotes.

FINALIDAD

El director del ILADES manifestó que el próximo seminario sacerdotal, tendrá por finalidad: "Con base en una seria reflexión teológica a la luz de los documentos del Magisterio, y en espe-

cial de los documentos de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, estudiar en común los problemas sacerdotales que surgen actualmente en América Latina por motivo de la transformación de la sociedad y de la renovación de la Iglesia, en vista de una presencia activa en la construcción de una nueva sociedad más justa, más libre, más pacífica".

ASISTENTES

Al seminario solamente podrán asistir sacerdotes ya sean del clero secular o religiosos, pero siempre y cuando que tengan en sus respectivos países una responsabilidad a nivel nacional o diocesano.

Los sacerdotes interesados en este seminario pueden dirigirse al padre Pierre Vigó, director del ILADES, casilla 14446, Santiago de Chile.

TEMATICA

Los estudios en el seminario estarán divididos en los siguientes aspectos: **Introducción:** "Un sacerdocio según el Evangelio en el mundo de hoy: Renovación Conciliar y concepción del sacerdocio".

1º—**Secularización:** Proceso de secularización, Renovación del Cristianismo ante el proceso de secularización, e interrogantes del sacerdote (sacerdote y celibato, sacerdote y profesión).

2º—**Socialización:** La socialización como proceso de liberación en América Latina, y la presencia del sacerdote en este proceso.

PATROCINIO

El seminario sobre el sacerdote en un mundo en vía de secularización y de socialización, cuenta con el patrocinio del cardenal Eugenio de Araújo Sales (Salvador - Bahía), y presidente del Departamento de Acción Social del CELAM.

NUEVE CONFERENCIAS EPISCOPALES

(Viene de la página 1a.)

te y ejercer un papel decisivo en la transformación del continente en cambio.

Las conferencias que realizan esos trabajos son las siguientes:

Colombia

En los primeros días de julio, la Conferencia Episcopal Colombiana trabajó, después de larga y cuidadosa preparación, a través de encuestas, estudios especiales, comités y subcomités en los documentos de Medellín.

El resultado de este trabajo fue ampliamente fructuoso. En las páginas 14 y 15 de este Boletín ofrecemos el Mensaje que los Obispos dirigieron al pueblo colombiano al finalizar sus sesiones. Próximamente se darán a conocer las conclusiones propiamente tales.

México

En el número pasado de CELAM, y en el presente, informamos a los lectores sobre la gran reflexión Episcopal Pastoral Mexicana, que con tanto cuidado y profundidad se viene preparando para el próximo mes de agosto. La Iglesia mexicana, toda, en una o en otra forma ha participado, participa o participará en esta reflexión, cuyo obje-

tivo central es trazar líneas pastorales de acción conjunta, basadas en el estudio de las conclusiones de Medellín según lo exigen las realidades concretas de la Iglesia en México.

Brasil

A partir del 21 de julio los 250 y más obispos brasileños se congregaron en Sao Paulo para estudiar las conclusiones de Medellín.

Los tres primeros días de su reunión estuvieron consagrados a una reflexión teológico-espiritual. Como expositores de los temas de la reflexión figuraron el Cardenal Felice, Monseñor Eduardo Pironio, secretario general del CELAM y el Padre Constantino Koser, Ministro General de la Orden Franciscana.

Después, el Episcopado Brasileño, entró de lleno al estudio de las conclusiones de Medellín. Es necesario anotar que las conclusiones de Medellín han sido muy profundizadas en el Brasil a través de todos los organismos de esta Iglesia: Las diversas secciones en las cuales se halla dividida la acción de sus obispos y de su conferencia, la Conferencia de los Religiosos, los grupos y movimientos apostólicos, los sacerdotes, religiosos y seglares. Ahora, oficialmente y como Conferencia, el Episcopado Brasileño asume una posición frente a Medellín.

Venezuela

También en el presente mes de julio el Episcopado de Venezuela, después de cuidadosa preparación, se ha reunido en Conferencia, para llevar a la práctica lo dispuesto por los Obispos Latinoamericanos.

CEDAC

Finalmente, el próximo mes de agosto, a partir del 16, comenzará en Guatemala la Antigua (Guatemala), la reunión trienal del Consejo Episcopal de América Central que agrupa a los Episcopados de: Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala.

El CEDAC se reúne con dos finalidades concretas. Para estudiar y aplicar a la región centroamericana las decisiones de Medellín y para reflexionar sobre el mismo CEDAC.

Desde varios meses atrás las directivas del CEDAC vienen trabajando activamente en la preparación de esta reunión, que se considera de suma importancia. Siguiendo un esquema semejante al que guió los trabajos de Medellín, el encuentro de los obispos centroamericanos hará un análisis de la realidad, una reflexión teológica sobre ella y luego optará por las líneas de acción pastoral que aconsejen las circunstancias.

SEMINARIOS PARA LOS SECTORES: RURAL, OBRERO Y MEDIO

En noviembre de 1968, el Departamento de Apostolado de los Laicos, del Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM, realizó en Lima un encuentro con representantes del Departamento de Pastoral Universitaria del mismo CELAM, del Secretariado Interamericano de Acción Católica (SIAC) y con los miembros latinoamericanos del Consejo de laicos de Roma.

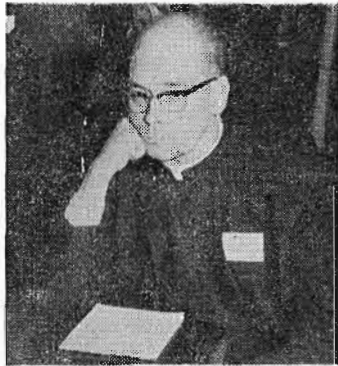
El objetivo de este encuentro fue coordinar la acción de todos estos organismos para promover en forma más eficiente el apostolado de los laicos en América Latina, de acuerdo a las circunstancias de la Iglesia y del Continente.

Entre las Conclusiones adoptadas, figuró la de realizar en 1969 tres seminarios para promover el apostolado de los laicos en sectores específicos. Estos sectores son: el rural, el obrero y el medio.

Con el correr del tiempo, y ante la trascendencia que tendrán los Seminarios, si se tienen en cuenta los sectores que van a ser objeto de ellos, se creyó prudente posponer los seminarios para 1970 y realizar, en 1969, tres pre-seminarios con la finalidad exclusiva de preparar muy a fondo los Encuentros del año venidero.

El pre-seminario del sector obrero

Adelantando la política acordada, el pasado mes de marzo se realizó en Río de Janeiro el pre-seminario del sector obrero. Fue auspiciado por el Departamento de Apostolado de los Laicos del



Monseñor J. ANTONIO DAMMERT
Presidente del Departamento.

CELAM y el Centro de Estudios y Documentación de Apostolado Laico. Estuvo bajo la responsabilidad de los equipos de la JOC y del MOAC.

Durante el trabajo del pre-seminario se adelantó un estudio sobre: descripción general del obrero latinoamericano, los valores presentes en la vida obrera, los obstáculos que dificultan el desarrollo de estos valores, los aportes de la clase obrera a la Iglesia, algunas causas de la unión de la Iglesia con la clase dominante, sugerencias para una respuesta pastoral en el medio obrero y otros temas de singular importancia.

Por qué los Trabajadores no se Disponen en Forma Consciente al Evangelio

Las siguientes son algunas de las consideraciones del Pre-seminario del sector obrero, realizado en marzo del presente año en Río de Janeiro. Están tomadas del capítulo **Sugerencias para una respuesta pastoral en el medio obrero.**

—oOo—

En el conjunto de los trabajadores hay dos obstáculos principales que les impiden disponerse al Evangelio en una forma más consciente.

Estos obstáculos son:

- El estado inhumano en el que vive el trabajador, causado por la estructura socio-económica injusta y el tipo de cultura que le ha sido impuesto.
- El conjunto de los trabajadores no confía en la Iglesia Católica. Crisis de opción.

El primer obstáculo exige de la Iglesia una acción pastoral que contribuya al cambio de la estructura socio-económica y cultural. Para esto es necesario reconocer que dicho cambio se logrará por una acción política y económica de los mismos interesados. Los grandes modelos, con algunas derivaciones que se presentan para este cambio, son

Pre-seminario para el sector medio

Continuando la línea, en el presente mes de julio entre el 21 y el 23, se realiza en Lima el Pre-seminario para el sector medio. Especialmente se tratarán los problemas del sector medio urbano.

El Pre-seminario es organizado por el Departamento de Apostolado de los Laicos y presidido por Monseñor José Antonio Dammert Bellido, Presidente de este Departamento.

La Secretaría Ejecutiva del mismo Departamento, señorita Amparo Ferrer Peirano informa que en el pre-seminario se estudiarán los siguientes puntos: estudio descriptivo del sector medio urbano, evaluación del mismo, pastoral realizada por la Iglesia en este sector y lineamientos para el futuro. Asistirán unas pocas personas especializadas en este campo del apostolado.

Pre-seminario para el sector rural

El pre-seminario para el sector rural se realizará el próximo mes de noviembre en el Brasil, aunque aún la fecha exacta no ha sido determinada. Su organización estará a cargo del Movimiento Internacional de la Juventud Agraria y Rural Católica.

A medida que se realicen estos pre-seminarios y se den a conocer sus estudios, los presentaremos a los lectores de "CELAM".

el capitalismo liberal y el socialismo. Esto sitúa al conjunto de la Iglesia y a sus orientaciones pastorales frente a una opción determinada, a una crisis de opción.

Signo concreto de testimonio

El segundo obstáculo exige de la Iglesia un signo concreto de testimonio.

Solamente este testimonio puede llevar al conjunto de los trabajadores a confiar en la acción de la Iglesia.

Este signo debe ser dado, preferentemente, por el clero, porque la masa obrera ve a la Iglesia representada, fundamentalmente, en los sacerdotes. Esto es aún mucho más importante, si se tiene en cuenta que el conjunto de los trabajadores percibe con más facilidad el testimonio dado por un individuo, sin reconocer la pertenencia de ese individuo al conjunto de la Iglesia comunidad.

Cualidades del signo y

del testimonio

Para que el signo y el testimonio respondan a la sensibilidad del conjunto de los trabajadores, deben ser:

- Signo y testimonio de pobreza
- Signo y testimonio del poder dominante.
- Signo y testimonio de identificación con la lucha del pueblo por sus justas aspiraciones.
- Signo y testimonio de denuncia de las injusticias que oprimen al pueblo.
- Signo y testimonio de eliminación, constante y valiente, de todo lo que signifique un contra-signo en el conjunto de la Iglesia.
- Los obispos, antes de firmar pastorales o documentos, deben pensar y reflexionar mucho pues esas declaraciones deben responder con compromisos concretos de acción.
- La acción pastoral y los documentos pastorales deben ser consultados y elaborados con laicos que presenten las justas aspiraciones obreras.
- Todos estos signos deben ser presentados con un sentido profético, expresando en los hechos una confianza plena en la capacidad de realización de los laicos del mundo obrero.

SENSIBILIZAR... SENSIBILIZAR... SENSIBILIZAR...

NOTA: En "CELAM" pasado anunciamos la realización de la gran Reflexión Episcopal Pastoral Mexicana, que tendrá lugar el próximo mes de agosto. Esta reflexión Episcopal girará en torno al estudio y aplicación de las Conclusiones de Medellín a las realidades concretas de México.

Recientemente, el editor de "CELAM" tuvo oportunidad de hablar con Monseñor Ernesto Corripio, Arzobispo de Antequera y Presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana, sobre algunos aspectos de la Reflexión Pastoral, la problemática eclesial en México, el CELAM y las Conclusiones de Medellín.

A continuación ofrecemos una síntesis de la conversación con Monseñor Corripio.

LA COMISION EPISCOPAL DE PASTORAL DE CONJUNTO

Desde el año pasado el Episcopado Mexicano vio la necesidad de crear lo que llamamos Comisión Episcopal de Pastoral de Conjunto. Después la Comisión integró un equipo de peritos. La Comisión y el Equipo trabajan muy activamente en la creación de un plan Pastoral de Conjunto para toda la Nación, siguiendo el ejemplo de lo que ya se hace en otros países latinoamericanos.

Al principio, costó trabajo vencer de que no se trataba de imponer y de trazar planes pastorales para cada diócesis. Sino de elaborar líneas generales para toda la acción eclesial en México. Algo muy necesario e indispensable para que los Obispos mexicanos podamos trabajar en una forma más o menos uniforme. Esto nos permitirá jerarquizar los problemas y atender a las necesidades más urgentes.

Esa Comisión Episcopal de Pastoral de Conjunto y el equipo de asesores, juntamente con muchos otros equipos auxiliares, han tenido a su cargo la preparación de la Reflexión Episcopal Pastoral Mexicana que próximamente tendremos.

SENSIBILIZAR... SENSIBILIZAR...

En México, como en muchas otras partes de la Iglesia Latinoamericana, el problema fundamental de la pastoral de conjunto consiste en sensibilizar a los obispos, a los sacerdotes y al laicado. Sensibilizarlos de que la Iglesia de nuestros tiempos debe tomar una orientación diversa a la que antiguamente llevaba. Después de que se haya logrado la sensibilización, y como fruto de ella, vendrá la uniformidad de los criterios para el trabajo.

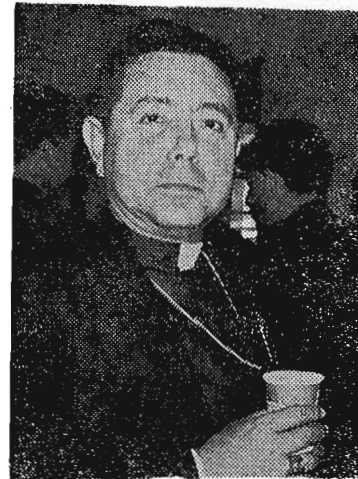
Aún encontramos muchas personas que están acostumbradas

a llevar su ministerio, como se llevaba hace 20 o 30 años, y no han llegado a comprender que este ministerio tiene que tener un nuevo enfoque para conocer y comprender los problemas actuales y buscarles solución adecuada.

Considero que entre las cosas más importantes que se deben hacer, en la actualidad en la Iglesia Latinoamericana, es un programa de sensibilización hacia la nueva pastoral, en todos los niveles. Comenzando por los obispos mismos para llegar a todos los efectivos de la Iglesia. No podremos dar ningún paso, llegar a ninguna planificación, a realizar planes concretos, si no partimos del convencimiento de que es necesario cambiar.

MEDELLIN Y UNA PASTORAL DE CONJUNTO LATINOAMERICANA

Indudablemente que las Conclusiones de Medellín deben ser la base para crear una auténtica pastoral de Conjunto de carácter latinoamericano. Tenemos en



Monseñor CORRIPIO

estas Conclusiones, precisamente, un espíritu de Pastoral de Conjunto, que hace ver cómo el obispo no debe mirar solamente hacia su propia diócesis, sino que debe mirar más allá, a las demás diócesis de la nación y aun del continente. Es decir a la Iglesia toda. El Obispo debe darse cuenta que los problemas rebasan los límites de su propia jurisdicción y que las soluciones a estos problemas no se logran aisladamente sino en un conjunto.

Para la Iglesia Latinoamericana es vital adquirir el espíritu de universalidad pastoral según el Concilio y Medellín.

Por esto considero que las Conclusiones de Medellín son un punto de arranque, de partida para la nueva pastoral latinoamericana. Teníamos unas orientaciones conciliares. Estas orientaciones conciliares han sido traducidas al lenguaje latinoamericano en las Conclusiones de Medellín.

Por esto, también, creo que la actitud de nosotros los obispos, después de Medellín, es la de estudiar profundamente sus documentos. Debemos conocerlos nosotros mismos y hacerlos conocer al clero, a los religiosos, al laicado, y después aplicarlos a la realidad concreta de cada región.

EL CELAM Y LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES

No cabe duda, y todo mundo puede observarlo que el CELAM ha trabajado intensamente para divulgar, hacer conocer y aplicar las Conclusiones de Medellín. Y que ha animado y estimulado al continente en la aplicación de estos documentos.

Pero creo que al CELAM le hace falta aun algo que ya está intentando y procurando realizar: establecer una comunicación más frecuente, más efectiva con las Conferencias Episcopales Nacionales. Si esto se logra, las Conferencias Episcopales Nacionales se dan cuenta que tienen algo que aportar y que deben aportarlo para llevar adelante el trabajo del CELAM. También creo que se deben multiplicar las reuniones a nivel continental o regional para que en ellas las Conferencias Episcopales puedan tomar parte, exponer sus modos de ver y en esta forma se sientan muy comprometidas a realizar los acuerdos y determinaciones que se toman.

¿EL OBISPO HOY? ESCUCHAR

Juzgo que uno de los papeles fundamentales del obispo debe ser escuchar a todos. Escuchar para tratar de comprender y entender lo que hay de verdad en las diversas opiniones que se emiten. No todo es ciento por ciento verdadero, pero generalmente en todo hay algo de verdad. Y esta verdad no la podemos perder. Esa verdad nos debe llevar a realizar aquellas modificaciones, adaptaciones, cambios que los tiempos actuales exigen a la Iglesia.

A LA IGLESIA LE CORRESPONDE SER AGENTE DE CAMBIO

NOTA: A principios del mes de julio el Episcopado Colombiano se reunió en Bogotá, para trabajar en Conferencia Nacional. Esta sesión fue la XXV en la historia de la Conferencia.

El objetivo principal del trabajo de los obispos fue el estudio y aplicación a las realidades colombianas, de las Conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Al finalizar sus labores, la Conferencia entregó a la opinión pública un Mensaje cuyo centro doctrinal se relaciona con el Cambio.

El Mensaje está dividido en las siguientes partes:

I Anhecho del cambio,

*II Actitudes ante el cambio,
III Visión de la Iglesia,
IV La Iglesia, agente del cambio,
V Requisitos para el cambio,
VI Compromisos en el cambio.*

Presentamos en estas páginas de "CELAM" la casi totalidad del texto del mensaje, lamentando positivamente, no poder ofrecerlo en su integridad, por carencia de espacio.

Las Conclusiones, propiamente tales, de la XXV Conferencia del Episcopado Colombiano, aun no han sido dadas a conocer, en el momento de preparar este Boletín. Prometemos a los lectores ofrecerlas en próxima entrega.

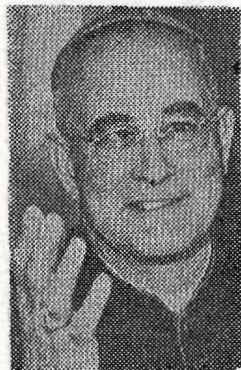
EL ANHECHO DE CAMBIO

Como Pastores del Pueblo de Dios, reunidos en Conferencia Episcopal, no podemos cerrar los ojos a la realidad en que vivimos, a los signos más expresivos de nuestro tiempo. Por esta razón nos ocupamos del cambio reclamado por el mundo de hoy, fenómeno característico de la sociedad contemporánea, frente al cual la Iglesia no puede considerarse ajena.

Es evidente el anhecho de cambio en nuestro tiempo. Nadie podría decir que no lo percibe, porque se manifiesta en

VISION DE LA IGLESIA

● La Iglesia Católica, lejos de cualquier posición extrema o de indiferencia



**ANIBAL
MUÑOZ**
Arzobispo
de
Bogotá

múltiples formas: la insatisfacción sobre el estado actual de las cosas; las tensiones cada vez más profundas entre posiciones contradictorias, que distancian progresivamente a quienes las sostienen; la búsqueda de nuevas formas de relaciones humanas que sustituyan a las antiguas, consideradas como inoperantes e injustas; especialmente la actitud crítica frente a lo tradicional, en forma parcial o total y con implicaciones que van desde la desconfianza hasta el rechazo de las instituciones recibidas del pasado.

cia, sostiene y proclama la visión cristiana del cambio, que se basa en principios fundamentales de su doctrina.

El cambio es una ley de vida señalada por el mismo Creador. En el Libro del Génesis se dice que Dios dio al hombre el encargo de construir el mundo: "Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla". Este plan de Dios implica en el hombre la dignidad y la responsabilidad de continuar el proceso de la creación, que no se detiene sino que avanza continuamente por la acción del mismo hombre. Lo cual quiere decir que en el designio de Dios el mundo y el hombre están sujetos a un progreso permanente, al paso sucesivo de unas formas a otras. El cambio, como ley de vida impuesta por Dios, implica igualmente una concepción dinámica y no estática del orden social, que debe ser constantemente sometido

a revisión para purificarlo de posibles desviaciones y adaptarlo a las legítimas exigencias del hombre.

● A la luz del Nuevo Testamento, el modelo del hombre que la Iglesia busca realizar es Cristo resucitado, vencedor de la esclavitud de la muerte y del pecado. Por eso para el cristiano, el cambio debe consistir en un esfuerzo de liberación del pecado, que por sí



JULIAN MENDOZA
Obispo de Buga

mismo y por sus consecuencias, oprime y esclaviza al hombre, y en una renovada conversión hacia la justicia y la santidad, que lo conduzca progresivamente a la plenitud de gracia en Cristo, quien nos llama a ser perfectos como su Padre Celestial es perfecto.

● Pero la visión cristiana sabe distinguir entre el cambio convertido en mito y el cambio auténtico que se pone al servicio del hombre, lo promueve y lo humaniza acogiéndolo integralmente, de acuerdo con las exigencias todas de su naturaleza. Solamente la renovación constructiva y humanizante es objeto de aceptación e interés por parte de la Iglesia.

LA IGLESIA, AGENTE DE CAMBIO

● La Iglesia no solamente tiene esta visión, sino además considera que le corresponde ser agente del cambio. Siendo peregrina en la tierra, en busca de su plenitud al final de los tiempos, es esencialmente dinámica y está siempre en marcha. Integrada por hombres pecadores, requiere continua conversión para ser fiel a su Fundador. Encarnada en el mundo al cual debe servir como signo eficaz de salvación, es consciente de su compromiso para el hombre y su historia.

La Iglesia latinoamericana ha respondido a este deber de presencia con un hecho que, según el Papa Paulo VI, ha de significar el comienzo de una nueva etapa histórica: La segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

● Esta Conferencia ha sido como valiosa proyección del Congreso Vaticano II, un hecho de solidaridad de toda la Iglesia latinoamericana ante los problemas comunes del Continente: un encuentro con el hombre concreto, lleno de fe en sus posibilidades y de esperanza en su renovación; un testimonio de diálogo y de compromiso con la inquietud de nuestros pueblos; y fundamentalmente, un acto de amor a Dios, de comunión eclesial y de amor pastoral a los hombres.

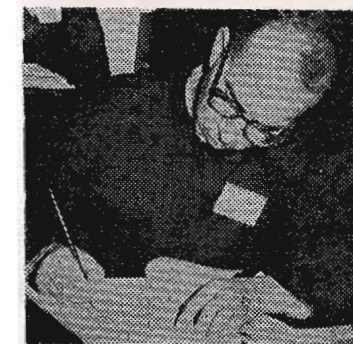
EL CAMBIO ES UNA LEY DE VIDA SEÑALADA POR EL MISMO CREADOR

● Ante esta actitud, muchos, con acierto, ven a la Iglesia más auténticamente evangélica, fiel a la misión de servicio en el amor que Cristo le señaló, consciente de su responsabilidad en la hora presente.

● Algunos equivocadamente piensan que la Iglesia, al preocuparse de los problemas temporales del hombre, abdica de su misión esencialmente religiosa o pretende conquistar influencias políticas. Ella solo aspira a ser conciencia y motor de desarrollo en cuanto éste forma parte de los designios salvíficos de Dios, entendiendo que el ordenamiento de lo temporal es campo propio de los laicos, quienes guiados por la conciencia cristiana y con la responsabilidad de su competencia en los asuntos profanos, pueden y deben orientar cristianamente las estructuras y los ambientes, la cultura y las realizaciones humanas. Sin imponer formas particulares de pensamiento y de acción en lo temporal, la doctrina de la Iglesia sostiene que son

susceptibles de inspiración cristiana las diversas formas y actividades humanas en el campo social, económico y político.

● Tampoco tienen razón quienes ven con desconfianza todo avance positivo de adaptación de la Iglesia al mundo actual, como si el proceso temporal del mundo no estuviera también bajo la providencia y el amor de Dios; ni quienes, en el extremo contrario, para sustentar tesis propias, desvían el sentido auténtico de los documentos eclesiológicos hacia interpretaciones subjetivas, acomodaticias y caprichosas.



GERARDO VALENCIA
Obispo de Buenaventura

REQUISITOS PARA EL CAMBIO

● Esta misma diversidad de reacciones pone en evidencia que la Iglesia, entendida en su realidad integral del Pueblo de Dios, se halla frente a una innegable necesidad de renovación para ser fiel a su vocación.

● Ante todo, ha de vivir en permanente proceso de conversión al Evangelio, cuya esencia está en el amor iluminado por la fe. Esto supone una reforma personal, sobre todo interior de todos y cada uno de sus miembros, sin la cual caerían de base las actitudes que se requieren para propiciar el cambio.

● Esta disposición básica debe llevarnos a una actitud de diálogo dentro de la Iglesia misma, y de esta con todos los hombres. "El clima del diálogo es la amistad". Para llegar a él es preciso que se aprenda a hablar y a escuchar, a dar y a recibir, en busca de recíproca complementación partiendo de un humilde reconocimiento y respeto de los valores personales de am-



TULIO BOTERO SALAZAR
Arzobispo de Medellín

bos dialogantes. Y no debe satisfacerse con el logro de palabras o conceptos más claros, si no ha de conducir al esfuerzo conjunto de "inventar con imaginación creadora la acción que corresponde realizar, que habrá de ser llevada a término con la audacia del espíritu y el equilibrio de Dios". Este diálogo implica el reconocimiento práctico

de la autonomía de lo temporal y la existencia de muchas realidades en las que la Iglesia no tiene competencia porque "gozan de propias leyes y valores", y "no puede ser una debilidad respecto al compromiso de nuestra fe".

● Del diálogo es necesario pasar decididamente a la acción. Esta conciencia de servicio efectivo nos mantiene en actitud de cambio de la inmovilidad al dinamismo; nos impone la renuncia a toda ambición de poder y a todo compromiso que impida discernir los acontecimientos y las situaciones de injusticia o cualquier otro desorden, con entera libertad; nos exige adaptar las formas del servicio que la Iglesia siempre ha prestado, a las condiciones concretas del hombre y de la sociedad y nos impele a idear nuevas formas para hacer a la Iglesia vitalmente presente en la historia, hasta el final de los tiempos.

● Esta misma actitud de amor, traducido en servicio, ha de impulsar a los miembros de la Iglesia a una actitud de pobreza interior y exterior, que nos constituya en testigos de Cristo. "quien siendo rico, por nosotros se hizo pobre a fin de que nos enriquezcamos con su pobreza", y que nos lleve a estimar los propios bienes y disponer de ellos con relación a los demás, según la palabra del Papa Juan XXIII: "Es deber de todo hombre y deber imperante del cristiano considerar lo superfluo teniendo como medida las necesidades de los demás, y cuidar de que la administración y la distribución de los bienes creados se pongan en provecho de todos".

● Y no solo en lo económico sino también y primordialmente en lo espiritual (moralidad, cultura, participación en la vida cívica y social, etc.), este espíritu debe llevarnos a todos a compartir con los espiritualmente pobres los dones que por la gracia de Dios hayamos recibido, de suerte que la aproximación de los extremos se realice en el más alto nivel posible.

● Todo lo cual nos pidió clara y apremiantemente el Papa Paulo VI en Bogotá, cuando dijo: "A vosotros se os pide generosidad. Es decir, la capacidad de sustraeros a un inmovilismo de vuestra posición, que puede ser o apañar privilegio, para ponerlos al servicio de quienes tienen necesidad de vuestra riqueza, de vuestra cultura, de vuestra autoridad.

COMPROMISOS EN EL CAMBIO

● Los planeamientos que hemos hecho no son simplemente un programa por el cual se puede optar o no optar, sino un deber que forma parte de las exigencias que Cristo y la Iglesia imponen a los bautizados. Ni es compromiso de unos pocos sino de todos cuantos formamos el Cuerpo Místico de Cristo, en su admirable variedad de funciones, vocaciones, estados y profesiones. Según las declaraciones del Episcopado Latinoamericano. "Son responsables de la injusticia todos los que no actúan en favor de la justicia por los medios de que disponen, y permanecen pasivos por temor a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz y verdaderamente eficaz. La justicia, y consiguientemente la paz, se conquistan por una acción dinámica de concientización y de organización de los sectores populares, capaz de urgir a los poderes públicos, muchas veces impotentes en sus proyectos sociales sin el apoyo popular".

● Solo con la acción de todos cuantos integramos la Iglesia de Cristo, ésta podrá ser instrumento eficaz de salvación integral, conforme a los planes de su Fundador. Es preciso por lo tanto que, superando los antagonismos y divisiones que nacen del egoísmo individualista o de grupos, se llegue a una unificación de criterios indispensable para la acción conjunta y eficaz.

● Y para el acierto en esta acción, se requiere por una parte reconocimiento y aceptación sincera de la realidad, y por otra ponderación de juicio para darle adecuadas y eficaces respuestas. Las soluciones simplistas, quiméricas o erróneas, en vez de remediar las oscurecen y agudizan.

10 CONSEJO EPISCOPAL
LATINOAMERICANO/CELAM

LOS CATOLICOS Y LA EDUCACION EN AMERICA LATINA

NUEVAS PERSPECTIVAS
PARA EL PLANEAMIENTO

El Documento CELAM No. 10 "Los Católicos y la Educación en América Latina. Nuevas Perspectivas para el Planeamiento", acaba de aparecer. En él el Departamento de Educación del CELAM (DEC) ofrece tres documentos de singular importancia para la educación de América Latina: el Documento Final de Educación (No. 4) de las Conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. El Documento final del Seminario de Expertos organizado por el DEC, enero de 1969 sobre el Planeamiento de las Actividades Educativas de los Católicos en América Latina y el documento final de la Reunión de Expertos organizada por el DEC, en julio de 1968, sobre la Colaboración de los Católicos en la Alfabetización de América Latina.

Este libro ofrece también una serie de anexos muy importantes y tiene índice alfabético de materias.

Sin duda la publicación es un aporte muy valioso para todas las personas que se interesan por la educación en el continente.

"CELAM"

El Boletín "CELAM" es el órgano informativo y divulgativo del Consejo Episcopal Latinoamericano.

Es leído por todo el episcopado del continente, los sacerdotes, los religiosos y religiosas, y el laicado.

Circula en 38 países (América Latina, Estados Unidos, Canadá, Europa, Africa).

SUSCRIPCION ANUAL

Latinoamérica, Estados Unidos y Canadá .. US\$ 4.50
Europa US\$ 5.50
Colombia \$ 45.00

Circulación mensual
Despacho aéreo

Edición y Administración:
Apartado Aéreo 5278
Bogotá - Colombia

LIBROS AL SERVICIO DE AMERICA LATINA

Nos es muy grato presentar a los lectores de "CELAM" algunas de las publicaciones de la Confederación Latinoamericana de Religiosos CLAR.

Tercera Edición

El Documento CLAR No. 1 "Renovación y Adaptación de la Vida Religiosa en América Latina y su Proyección Apostólica", constituye lo que podría llamarse "la carta magna" de los religiosos latinoamericanos. Producto de largos y profundos estudios, con la participación continental de las Conferencias Nacionales de Religiosos, expertos y peritos, aprobado por la tercera Asamblea General de la CLAR y por la Sagrada Congregación de Religiosos.

Sienta las bases para la renovación para la vida religiosa en aspectos como la vida espiritual, la vida en fraternidad, el apostolado, la autoridad y obediencia de la vida en fraternidad, las comunidades religiosas frente a los bienes materiales, la vocación y la formación y las estructuras y el gobierno.

La influencia de este documento ha sido definitiva en la vida religiosa del Continente y se ha extendido a la vida religiosa extra-latinoamericana. La enorme utilidad de este documento ha obligado a realizar una tercera edición, que ya está circulando.

* * *

Recientemente el Secretariado General de la CLAR editó el Documento "La Vida Religiosa: Aspectos Doctrinales".

Contiene esta publicación, precisamente, algunos de los trabajos que sirvieron de base para la preparación de "Renovación y Adaptación de la Vida Religiosa en América Latina y su Proyección Apostólica".

Las tres partes fundamentales de la publicación son:

- I—La eclesiología "sacramental".
- II—Sacramentalidad y Comunidad en la Iglesia.
- III—Comunidad y ministerios en la Iglesia.

* * *

Segunda Edición

El Folleto Misión del Religioso en América Latina recogió en su primera edición el texto integral del documento No. 12 Religiosos de las Conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado de América Latina. Este fue un servicio muy útil de la CLAR al ofrecer lo relativo a los Religiosos en publicación corta. De ahí el éxito del folleto cuya edición se agotó rápidamente.

La CLAR prepara ahora la Segunda Edición de esta publicación. Pero no solamente contendrá el texto del documento No. 12, sino que ofrecerá también todos los textos parciales relativos a religiosos y a religiosas que aparecen en los 16 documentos de las Conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Con la segunda edición de este folleto la CLAR comienza a dar cumplimiento a lo ordenado en la pasada reunión del COGECOL para ofrecer a los religiosos de América Latina en comunicaciones cortas todo lo que sobre ellos se ha escrito últimamente.

RENOVACION Y ADAPTACION DE LA VIDA RELIGIOSA EN AMERICA LATINA

Y SU PROYECCION APOSTOLICA

1

LA VIDA RELIGIOSA

ASPECTOS DOCTRINALES

2

MISION DEL RELIGIOSO EN AMERICA LATINA

5